

El análisis crítico del discurso literario como herramienta para el aprendizaje cultural en el aula de ELE

The literary critical discourse analysis as a useful tool for cultural learning in an L2 classroom

Lic. Claudia Asín-Cabrera

claudiasin@uo.edu.cu

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

La enseñanza de lenguas extranjeras (ELE) es una de las áreas más susceptibles a las influencias de ideologías provenientes de otras culturas. Debido a esto, el presente artículo se centrará en la utilidad del análisis crítico del discurso (ACD) en ELE para la identificación, interpretación y comprensión de estos elementos culturales, a partir, específicamente del análisis crítico del discurso literario. Los métodos científicos a emplear serán el de análisis-síntesis e inducción-deducción en el procesamiento y sistematización de la información que conduce a interpretaciones y generalizaciones de los principales conceptos teóricos abordados; así como los presupuestos teóricos sobre los que descansa el ACD.

Palabras clave: enseñanza de lenguas extranjeras (ELE), discurso, ideología, literatura, análisis crítico del discurso (ACD).

Abstract

The L2 teaching is an area very prone to the influences of different ideologies from other cultures. Due to this, the present article will be focused on the useful application of critical discourse analysis (CDA) in L2 teaching to identify, interpret and understand such cultural elements, specifically, through the critical analysis of literary discourse. The scientific methods to be employed will be analysis-synthesis and induction-deduction in the processing and systematization of the information that leads to interpretations and generalizations of the main theoretical concepts this article deals with; and the theoretical premises CDA hinges on.

Keywords: L2 teaching, discourse, ideology, literature, critical discourse analysis (CDA).

Introducción

La relación entre discurso y sociedad se distingue fundamentalmente por su carácter dialéctico; los rasgos definitorios de una determinada cultura son la base principal de los discursos que se desarrollan en ella, y estos, a la vez, poseen una función social muy importante, que es transformar, mantener o reproducir las ideologías. En este sentido, la clase de idiomas podría ser el espacio ideal para estudiar dichas ideologías con el fin de potenciar la tolerancia, la convivencia entre los pueblos, inculcar el valor positivo de la diversidad, y reducir prejuicios, estereotipos y actitudes discriminatorias.

Pero para ello, se necesitaría de una postura que permita analizar críticamente el discurso, haciendo evidentes las implicaciones socio-ideológicas del lenguaje; de ahí la interrogante: ¿cómo potenciar dicha postura crítica en la enseñanza de lenguas extranjeras (ELE)? Por lo que, tomando en consideración que parte de su esencia radica, precisamente, en tratar de poner "al descubierto" las ideologías, tanto de hablantes como de escritores, siempre y cuando sean expresadas explícita o inadvertidamente por medio del lenguaje u otros modos de comunicación, se considera de gran utilidad al Análisis Crítico del Discurso (ACD).

Es por ello que el presente artículo de investigación se centrará en explicar, tomando en consideración sus principales presupuestos teóricos, cómo este enfoque interdisciplinario podría llevarse a la práctica para la identificación, interpretación y comprensión de estos elementos culturales, específicamente a través de textos literarios, por ofrecer una de las limitadas oportunidades de impulsar el contacto intercultural en el aula de ELE. En este sentido, resulta muy apropiada la siguiente afirmación de Vargas Llosa:

Nada enseña mejor que la literatura a ver, en las diferencias étnicas y culturales, la riqueza del patrimonio humano y a valorarlas como manifestación de su múltiple creatividad. Leer buena literatura es divertirse, sí; pero, también, aprender, de esa manera directa e intensa que es la de la experiencia vivida a través de las ficciones, qué y cómo somos, en nuestra integridad humana, con nuestros actos y sueños y fantasmas, a solas y en el entramado de relaciones que nos vinculan a los otros (Vargas Llosa, 2002, p. 386).

Desarrollo

La tendencia actual del ACD se inició con la lingüística crítica, que surgió principalmente en el Reino Unido a fines de los 70, con la publicación *Language and Control*, de Fowler, Hodge, Kress y Trew (1979), quienes defendían un análisis del discurso público con la intención de llegar hasta la ideología codificada detrás de las proposiciones expresadas superficialmente, con el fin de examinarlas en el contexto de las formaciones sociales. Wodak (1989), por su parte, lo consideró un enfoque

interdisciplinario que estudia el lenguaje en situaciones de habla de importancia social desde un punto de vista crítico, suponiendo la inclusión de conceptos tanto históricos como económico-sociales.

En consecuencia, un análisis de este tipo no se debería limitar al estudio de las estructuras lingüísticas, sino relacionarlas tanto con los condicionamientos socioeconómicos que afectan dicho discurso, como con el contexto histórico-cultural en el que se desarrolla, los aspectos cognitivos implicados en los procesos de producción e interpretación de ese discurso y, en definitiva, con todos aquellos aspectos relevantes en la relación discurso-sociedad, lo cual se reafirma con algunos de los objetivos y principios teóricos expuestos por Fairclough y Wodak (2000):

- El ACD se ocupa de los problemas sociales, presuponiendo el hecho de que aun cuando los procesos y cambios sociales tienen numerosas causas tanto de carácter económico como político o histórico, la mayoría de ellos poseen una vertiente lingüística o discursiva, pues un cambio sociocultural implica también un cambio en el discurso sobre ese tema concreto.
- Por otro lado, el ACD realiza una labor ideológica, definiendo la ideología como un intento de construir una determinada representación de la realidad social, así como de las relaciones y papeles desempeñados por los diferentes grupos sociales, utilizando al discurso como su principal instrumento.

Sin embargo, al no existir un marco teórico unitario para el ACD, por no constituir una dirección específica de investigación, han surgido muchos modelos de análisis crítico; por lo que, el de una conversación no sería igual al de un informe de prensa, ni al de una obra literaria.

En el caso de esta última, que constituye en sí el objeto de nuestro interés, las ideas, por naturaleza, no siempre se exponen de manera directa y doctrinal, sino con la presentación ficticia de pensamientos, personas, experiencias, sucesos etc.; media además un narrador que no necesariamente personifica al autor, requiriendo un análisis de las identidades de ambos; y presupone a la vez una actitud especial por parte del intérprete para realizar una lectura pragmática que parta del hecho literario como fenómeno comunicativo, y considere los elementos extralingüísticos que condicionan el uso efectivo de las estructuras verbales estéticamente, lo cual quiere decir que su análisis crítico tiende a complejizarse un poco, y que se deben tener en cuenta algunos elementos básicos de la pragmática.

Se hace necesario explicar que la pragmática o pragmlingüística es un subcampo de la [lingüística](#) que se interesa por el modo en que el [contexto](#) influye en la interpretación del [significado](#); el contexto aquí debe entenderse como *situación*, ya que puede incluir cualquier aspecto extralingüístico: situación [comunicativa](#), conocimiento compartido por los hablantes, relaciones interpersonales, etc. (Escandell, 2006).

De acuerdo con Beaugrande (1981), dentro de estos elementos pragmáticos se encuentran: la *intencionalidad*, es decir, la intención del emisor; la *aceptabilidad*, que es la capacidad que tiene el receptor de entender el mensaje; y por último, los elementos contextuales, dentro de los que se encuentran la *informatividad*, relacionada con la carga de información que pueda o no existir; la *situacionalidad*, que son los factores contextuales que rodean un texto, y la *intertextualidad*, que es la posible interacción del texto en cuestión con otros textos, entendiéndose por texto “una entidad constituida a través de un proceso de elaboración tomando como vehículo un código lingüístico, que se manifiesta o realiza en discursos concretos (Huamán, s/a)”.

Por otro lado también deben existir tres principios regulativos: la *eficiencia*, por la cual se va a poder permitir entender el texto con el menor grado de esfuerzo por parte de los participantes; la *efectividad*, por la cual se consigue una adecuación entre el texto; el *contexto* en el que se va a crear; y por último, la *felicidad*, que adecua un enunciado a un determinado contexto, el cual es clave, pues incluye la definición general de la situación, lugar, tiempo, los participantes junto a sus roles sociales, institucionales, así como sus representaciones mentales, finalidades, opiniones, actitudes e ideologías.

En teoría, y dependiendo del contexto, cualquier estructura variable del discurso puede ser ideológicamente “marcada”. La selección de un tema, incluso, puede llegar a ser más “intencional” que la estructura sintáctica detallada; la selección de palabras está a medio camino (entre la selección del tema y la estructura sintáctica) –la lexicalización es principalmente automática dado que tiene como base los modelos mentales subyacentes y el léxico, pero a menudo las palabras específicas son deliberadamente escogidas, y dependen del género y el contexto (que son) bastante controlados, sobre todo en la comunicación escrita.

No obstante, algunas estructuras variables son ideológicamente más “sensibles” que otras; por ejemplo, los significados son más sensibles al marcado ideológico que las estructuras sintácticas, porque las ideologías son sistemas de creencias y las creencias tienden a ser formuladas como significados en el discurso. Las estructuras sintácticas y las figuras retóricas como las metáforas, las hipérboles o los eufemismos, se usan para dar o restar énfasis a los significados ideológicos, pero, como estructuras formales, ellos no tienen ningún significado ideológico.

La Tabla 1 (van Dijk, 2005) mostrada a continuación, ofrece una pequeña selección de tales estructuras, y está organizada según los distintos ámbitos del discurso: significados, léxicos, sintaxis, estructuras profundas, formatos, estructuras retóricas e interaccionales, tanto globales como locales, es decir, por formas, significados y acciones.

Tabla 1. ALGUNAS EXPRESIONES DE LA IDEOLOGÍA EN EL DISCURSO

Contexto	El hablante habla como miembro de un grupo social; y/o se dirige al destinatario <i>como</i> miembro del grupo; modelos del contexto ideológicamente prejuiciados: representaciones subjetivas del evento comunicativo y de sus participantes como miembros de categorías o grupos.
Discurso, Conversación	<ul style="list-style-type: none"> • Texto, • Estrategia global: presentación/acción positiva de Nosotros, presentación/acción negativa de Ellos: - Enfatizar Nuestras cosas buenas, y Sus cosas malas, y - Restar énfasis a Nuestras cosas malas, y Sus cosas buenas
Significado	<ul style="list-style-type: none"> • Temas (macroestructuras semánticas) • Seleccionar/Cambiar temas positivos/negativos sobre Nosotros/Ellos. • Significados Locales y coherencia • Significados de Positivos/Negativos para Nosotros/Ellos son • Manifestación: Explícita vs. Implícita • Precisión: Preciso vs. Vago • Textura: Detallada/fina vs. Amplia/basta • Ámbito: General vs. Específico, detallado • Modalidad: Nosotros/Ellos Deber/Tener que... • Evidencia: Nosotros tenemos la verdad vs. Ellos están equivocados • Coherencia local: basada en modelos prejuiciados • Negadores (negación de Nuestras cosas malas): 'Nosotros no somos racistas, pero...' • Léxico: Selección de términos Positivos/Negativos para Nosotros/Ellos (por ejemplo, 'terrorista' vs. 'luchador por la libertad')
Forma	<ul style="list-style-type: none"> • Sintaxis: Enfatizar/desestimar Acción Positiva/Negativa de Nosotros/Ellos • Oraciones divididas vs. oraciones no divididas ("Es X quien...") • Voz Activa vs. voz Pasiva ("EE.UU. invade Irak" vs. "Irak invadida por EE.UU.") • Cláusulas/proposiciones completas vs. nominalizaciones ("La <i>invasión a Irak</i>"). • Estructuras profundas: Entonación, etc. Hacer/Restar Énfasis a Nuestras/Sus cosas Buenas/Malas. • Formato (esquema, superestructura: forma total) • Significados Positivos/Negativos para Nosotros/Ellos en: <ul style="list-style-type: none"> —Primero, las categorías dominantes (p.ej., Titulares, Títulos, Resúmenes, Conclusiones) vs. categorías últimas, subordinadas... — Estructuras de argumentación, estructura, topoi (argumentos estereotipados, por ejemplo, 'Por su propio bien') —Falacias que concluyen falsamente Nuestras/Sus cosas Buenas/Malas, p.ej. sobregeneralizaciones, autoridad, etc., —Estructuras retóricas haciendo o restando énfasis a Nuestras/Sus cosas Buenas/Malas, mediante: .Formas: Repetición , .Significados: comparaciones, metáforas, metonimias, ironía; eufemismos, hipérboles, juegos de números, etc.
Acción	<ul style="list-style-type: none"> • Actos de habla, actos comunicativos e interacción <ul style="list-style-type: none"> • Actos de habla que dan por supuestas Nuestras/Sus cosas Buenas/Malas: promesas, imputaciones, etc. Estrategias de interacción que implican Nuestras/Sus cosas Buenas/Malas: Cooperación, acuerdo.

Aun así, es importante señalar también que en ciertas ocasiones, los discursos pudieran no mostrar ninguna expresión explícita que sea interpretada como ideológica por muchos de los destinatarios; por consiguiente, es crucial para todo análisis crítico, hacer explícito cuál es exactamente la situación social y cómo es representada por los

participantes en sus *modelos de contexto*, que son aquellos que representan lo continuamente relevante para cada uno en cada momento del habla, y normalmente llevan a discursos ideológicos o a interpretaciones ideológicas del discurso (van Dijk, 2005).

Por ejemplo, si un destinatario, basado en experiencias anteriores, define al escritor como un chauvinista masculino, entonces mucho de lo que él exprese será “interpretado” como una muestra de machismo, aun cuando haya o no señales de contextualización que garanticen tal interpretación. En otras palabras, los modelos mentales que construyen los receptores cuando interpretan el discurso pueden también ser contruidos sobre la base de inferencias acerca de las intenciones ideológicas de los emisores, inferencias hechas a partir de previas experiencias, rumores u otra información confiable acerca de los mismos.

Es por ello que, para realizar el análisis del discurso literario lo más críticamente posible, se propone, tomando como complementos la tabla de van Dijk y los elementos pragmáticos descritos anteriormente, los siguientes pasos establecidos por Huamán (s/f):

- Dejarse llevar por el texto como acto de habla específico (literaturizar), por constituir la fuente de todo el proceso.
- Partir del significado; el análisis consiste en describir todas las operaciones que han dado lugar a dicha comprensión, así como en explicar las inferencias que ha suscitado.
- Describir las secuencias, acciones, personajes, etc., pertinentes, y volver a ellos cada vez que sea necesario.
- Establecer la intención comunicativa del texto.
- Encontrar las superestructuras (género, título, subtítulos) y las macroestructuras involucradas (temas, tópicos, contenidos).
- Cuando se trata de un texto de mucha extensión, operar previamente con las macrorreglas (omitir, seleccionar, generalizar y construir o integrar).
- Encontrar, analizar y reflexionar sobre las presuposiciones y las implicaturas del texto.
- Precisar la información pragmática y el contexto.
- Establecer aquello que fue relevante en el proceso de comprensión.
- Correlacionar el texto con los aspectos socioculturales sobre los que incida.

- Analizar el efecto desencadenado por el texto.
- Vincular dicho resultado con la producción del autor y la tradición.
- Asumir una postura crítica personal.

Los docentes que utilizan con este fin la literatura en la enseñanza (de segundos idiomas) confirmarán que los objetivos mencionados son especialmente realizables, ya que ofrecen estímulos e historias como base para tareas en las cuales los alumnos tienen que elegir otra perspectiva, distanciándose de un punto de vista determinado, demostrando así que existen otras posibles perspectivas de la realidad.

Conclusiones

De manera general, se considera que el presente artículo puede ser de gran utilidad en la enseñanza de lenguas extranjeras (ELE) al permitir, por un lado, profundizar en esta nueva perspectiva conocida como análisis crítico del discurso (ACD), específicamente desde su vínculo con la literatura. Por otro lado, con él se ha intentado explicar cómo tales presupuestos teóricos pudieran ser llevados a la práctica para promover el aprendizaje cultural de los estudiantes de ELE, y hacer un poco más de conciencia de la fuerza ideológica que los discursos indudablemente poseen.

Referencias bibliográficas

1. Cassany, D. (1989). *Describir el escribir*. Barcelona: Paidós.
2. Beaugrande, R. y Dressler, W. (1981). *Introduction Text Linguistics*. London: Longman.
3. De la Fuente García, M. (2001-2002). El análisis crítico del discurso: una nueva perspectiva. *Contextos*, XIX-XX/37-40, 407-414.
4. Escandell, M. V. (2006). *Introducción a la pragmática*. Madrid: Anthropos.
5. Fairclough, N. (1992). *Discourse and social change*. Cambridge: Polity Press.
6. Fairclough, N. y Wodak, R. (2000). Análisis crítico del discurso. En T. van Dijk, *El discurso como interacción social* (pp. 367-404). Barcelona: Gedisa.
7. Fowler, R.; Hodge, R.; Kress, G., y Trew, T. (1979). *Language and Control*. London: Routledge.
8. Iñarrea, S. (s/a). *La literatura desde el enfoque de la pragmática*. Universidad de Salamanca.
9. Leibrandt, I. (2006). El aprendizaje intercultural a través de la literatura. *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de <http://www.ucm.es/info/especulo/numero32/aprendiz.html>

10. Pilleux, M. (s/a). *El análisis crítico del discurso*. Instituto de Lingüística y Literatura. Universidad Austral de Chile.
11. Van Dijk, T. (1980, julio-diciembre). Algunas notas sobre la ideología y la teoría del discurso. *Semiosis*, 5, 37-53.
12. Van Dijk, T. (1996). *Análisis del discurso ideológico*. México: UAM-X.
13. Van Dijk, T. (2005, abril-junio). Ideología y análisis del discurso. *Utopía y Praxis Latinoamericana / Año*, 10. (29), 9-36.
14. Vargas Llosa, M. (2002). *La verdad de las mentiras*. Madrid: Santillana.
15. Wodak, R. (1989). *Language, power and ideology: studies in political discourse*. Londres: Benjamins Publishing Co.